

casi increíbles. En Burgos, Portillo, Zorita, Gibralfaro y bastantes puntos más, existieron pozos semejantes, y el de la capital castellana adquirió verdadera celebridad, con algunos sucesos en él desarrollados, que dieron lugar en nuestros días a unos peregrinos intentos de exploración, por fin no llevados a cabo.

Castillo
de
Villarejo
de
Salvanés



En algunos de ellos, existentes en Italia y Oriente, como el de la ciudadela del Cairo, la disposición de sus comunicaciones se hacía por doble rampa, de tal modo, que quienes ascendían o bajaban no podían verse. Ignoramos hasta ahora el completo recorrido de los nuestros, pues, como en Casasola, no se ha podido dar aún con sus salidas, pero el solo hecho de poseer un pozo de esta clase basta para ilustrar a esas nobles y muy evocadoras ruinas, dignas de ser bien conservadas y respetadas.

A la derecha de Chinchón y Casasola y para proteger sin duda a las mismas vías, se encuentra la torre del Castillo de Villarejo de Salvanés, tan atendido por el Comendador Mayor de Santiago, D. Luis de Requeséns, uno de los vencedores de